

El Museu Faller de València: buenas prácticas comunitarias y en gestión del turismo

Gil-Manuel Hernández i Martí | Universitat de València, Director del Museu Faller de València

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4882>

RESUMEN

El artículo aborda las buenas prácticas comunitarias y en gestión del turismo del Museu Faller de València, perteneciente al Ayuntamiento de València. En primer lugar se describen las características, trayectoria y singularidades del Museu Faller, especialmente el hecho de que su principal colección, la de los ninots indultados, se vaya conformando en el tiempo por votación popular. También se hace referencia a la reciente reorganización del museo, que ha incluido su homologación oficial y una reforma museográfica. En segundo lugar se señalan las diversas buenas prácticas comunitarias, en gran medida a partir de la declaración de la fiesta de las Fallas como Patrimonio Cultural Inmaterial por la Unesco en 2016, como han sido la diversidad de visitas guiadas planteadas, los ciclos de actividades culturales, el enfoque pedagógico adoptado, la política de preservación documental, el trabajo en red con otros museos falleros valencianos y la participación en diversos proyectos que ponen los museos al servicio de la salud de la ciudadanía. Finalmente se describen las buenas prácticas en gestión del turismo, enfatizando la considerable proyección del área turística donde está instalado el Museu Faller de València.

Palabras clave

Buenas prácticas | Comunidad | Cultura festiva | Cultura popular | Fallas de Valencia | Fiesta | Gestión cultural | Identidad cultural | Museos | Museu Faller de València Museo | Participación ciudadana | Patrimonio inmaterial | Patrimonio festivo | Turismo | València |



En el Museo Fallero de Valencia se almacenan todos los *ninots indultats*, con lo que se puede comprobar la evolución en técnicas, materiales y estilos | foto Rafa Esteve

EL MUSEU FALLER DE VALÈNCIA

El desarrollo e institucionalización, a partir de los tiempos de la Transición, de una política cultural festiva en España, junto con una revitalización turístico-patrimonial de las fiestas, y la intensificación de sus connotaciones identitarias (García Pilán 2010), supusieron la puesta en marcha, especialmente a nivel local, de museos de cultura festiva. Este modelo de museo etnológico está orientado a poner en valor el patrimonio festivo de aquellas ciudades o localidades con manifestaciones festivas singulares o destacadas, algunas de ellas con reconocimientos patrimoniales de prestigio, como es el caso de València.

El Ayuntamiento de València, a través de su Concejalía de Cultura Festiva (denominada así desde 2015), gestiona tres museos de titularidad municipal, como son el Museu Faller de València (inaugurado en 1971), el Museu del Corpus-Casa de les Roques (inaugurado en 2006) y el Museu de la Semana Santa Marinera “Salvador Caurín” (inaugurado en 2000). Los tres museos hacen referencia a las principales fiestas de la ciudad: las Fallas, consideradas fiesta principal de València y declarada en 2016 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco; la Semana Santa Marinera, la principal festividad del distrito marítimo de València; y el Corpus Christi, que entre los siglos XIV y XIX fue la fiesta principal de la ciudad.

Se trata, pues, de museos vinculados a fiestas de larga historia, muy dinámicas y sometidas a importantes procesos de patrimonialización y revitalización, que además se arraigan a una extensa y fuerte red de sociabilidad popular festiva (Hernández 2016). En nuestro caso, el museo de cultura festiva se despliega como un espacio doblemente ritual: en tanto que museo que implícitamente funciona como un ritual de civilización (Duncan 2007), y como recinto en el que se desarrolla una reflexión museográfica específica sobre el ritual festivo. En ese sentido, los museos de cultura festiva se configuran como ámbitos de rememoración festiva permanente, actuando como altavoces y promotores privilegiados de la fiesta viva en el espacio público.



Logo oficial del Museu Faller de València | fuente Museu Faller de València

El ejemplo del Museu Faller de València es paradigmático de esta concepción del museo de cultura festiva. Se trata de un caso singular en el ámbito de los museos, pues su principal colección, la de ninots indultados, se ha ido conformando desde 1934 por votación popular, y no por la decisión de un técnico o especialista en museos. Fue ese año cuando el artista fallero Regino Más consiguió que se activara oficialmente por el Ayuntamiento de València la iniciativa *L'Indult del Foc* (El Indulto del Fuego), según la cual se indultaría del fuego un ninot entre todos los presentados a la llamada Exposició del Ninot por parte de las diversas comisiones falleras que plantarían falla en la ciudad. Posteriormente, la colección de ninots indultados, resultado de las diversas ediciones de la Exposición del Ninot, transitó por

sedes diversas e inestables, y siempre en condiciones frágiles de conservación, lo que provocó la degradación de buena parte de la colección, ya que los ninots están contruidos para ser quemados con sus respectivas fallas. Pero en 1971 el antiguo convento de la Casa Misión de San Vicente de Paül de Monteolivét, comprado por el Ayuntamiento de València al Ejército, se convirtió en la sede definitiva y permanente del Museu Faller de València. En 1995 el Ayuntamiento de València rehabilitó íntegramente el edificio en el que estaba ubicado el Museu Faller, practicándose un conjunto de restauraciones de los ninots indultados, que presentaban un alto grado de deterioro. Junto a estos se expondría también la colección de ninots indultados infantiles, que empezó a formarse en 1963, la colección de carteles oficiales anunciadores de las Fallas, formada desde 1929, y la de los cuadros de las falleras mayores de València, iniciada en 1995, así como la colección de insignias de las comisiones falleras de la ciudad.

Posteriormente, el Ayuntamiento de València publicó un catálogo razonado del Museo Fallero en tres volúmenes (2002, 2003, 2005) y una guía en cuatro idiomas (2010), obra de la Associació d'Estudis Fallers. En el área urbana alrededor del Museu Faller fue creciendo la fastuosa y mediática Ciutat de les Arts i les Ciències, que en pocos años se convirtió en el espacio emblemático de la modernidad valenciana, capaz de transformarse en el principal atractivo de València para visitantes (Hernández 2009), situación que permitió que el Museu Faller atrajera cada vez más visitantes, pasando de 58.337 en 2005 a 124.252 en 2019.

La visita a las galerías del Museo Fallero de València permite un repaso muy interesante de la historia de la fiesta fallera y de la misma ciudad de València, además de reflejar las transformaciones sociales, económicas y culturales de nuestro mundo. Igualmente, se pueden conocer las diversas sensibilidades estéticas, estilos y artistas falleros de la fiesta, así como las principales técnicas constructivas y los materiales que se emplean para confeccionar las fallas. Además, la colección de carteles reúne muchos de los más grandes cartelistas valencianos, mostrando la manera en que históricamente se ha publicitado la fiesta fuera de la ciudad. La colección de insignias permite captar gráficamente la capital importancia de esa extensa red de sociabilidad festiva que son las comisiones falleras. Finalmente, la colección de cuadros de falleras mayores de València introduce una reflexión sobre el papel de la mujer en las Fallas. Al fin y al cabo, el Museo Fallero de València guarda los pocos restos materiales que quedan de las fallas que se plantan cada año, hecho que potencia paradójicamente su valor como testigo de la materialidad de una fiesta que destaca por el carácter efímero de sus producciones artísticas.

El recorrido por las diversas piezas del Museo Fallero permite, desde una perspectiva etnológica, ligar la cultura local con las diversas manifestaciones iconográficas de la cultura global. Esto convierte el Museo Fallero de



Fachada principal del Museu Faller de València |
foto Museu Faller de València

València en una autèntica exposició permanente de la globalització cultural, entendida esta como espacio de continuas hibridaciones entre culturas. Si a esto añadimos la nueva consideración de las Fallas como patrimonio cultural inmaterial por la Unesco desde 2016, resulta importante subrayar que el Museo Fallero actúa como un espacio privilegiado de preservación de esa condición patrimonial de la fiesta fallera.

LA REORGANIZACIÓN DEL MUSEU FALLER DE VALÈNCIA

La declaración de 2016 supuso la necesidad de dinamizar el Museu Faller de València, poniéndolo verdaderamente en valor patrimonial, potenciando su uso pedagógico y, sobre todo, convirtiéndolo en un lugar de difusión, promoción y reconocimiento de la cultura fallera y de la obra de los artistas falleros y los cartelistas. Por eso, desde la Concejalía de Cultura Festiva se hicieron los esfuerzos necesarios porque el Museu Faller fuera finalmente homologado por la Generalitat Valenciana ese mismo año.

Conseguida la homologación, en los últimos años se ha llevado a cabo una serie de reformas e iniciativas que eran absolutamente necesarias para dignificar y revalorizar el Museu Faller. Así, se cambió el cromatismo de las



Sala de los años 30 y 40 del Museu Faller de València | foto Museu Faller de València



Sala de primeros carteles oficiales de Fallas | foto Museu Faller de València

salas y su iluminación, se reorganizaron las colecciones, se creó una nueva imagen corporativa, se activaron las redes sociales del museo y se inauguró una sala de exposiciones temporales para dar cabida a la obra artística de los artistas falleros más destacados. También se han restaurado ninots indultados y carteles de falla, se ha activado una visita virtual en 3D, se han preparado nuevos elementos gráficos orientados a mejorar la contextualización de las colecciones o se ha puesto en marcha la Xarxa Valenciana de Museus Fallers (Red Valenciana de Museos Falleros) con los museos falleros de Gandía, Xàtiva, Cullera, Alzira, Burriana y el Museo del Artista Fallero de València para reforzar la visibilidad patrimonial y turística de los museos falleros. Simultáneamente, se han reforzado los dispositivos museográficos destinados a promover los elementos emocionales asociados a la visita, mediante modernas audioguías, la venta de *merchandising* propio y la nueva pintura exterior del edificio. Como elemento complementario, se han articulado varias visitas guiadas a través de varios itinerarios temáticos, en clave histórica, social, artística, de enseñanza, de género y LGTBI+.

Y es que las personas que entran en el Museo de València lo hacen en un espacio de memoria viva de la fiesta, un espacio que busca despertar las sensaciones que se pueden tener ante las fallas plantadas, o al menos recrear algunas de las emociones y sentimientos que la fiesta fallera suscita. No en vano, los rituales festivos suelen ser muy importantes para la comunidad, en tanto que generan identidad compartida e intensas movilizaciones emocionales (Ariño Villarroya y Gómez i Soler 2012). De modo que el objetivo es que los visitantes salgan del Museo Fallero de València sorprendidos y cautivados por un universo festivo absorbente, singular y desbordante, consiguiendo así captar los motivos por los cuales las Fallas son

ya un patrimonio cultural mundial. Porque, como plantea Duncan (2007), los museos actúan como espacios rituales de la modernidad donde se abre una experiencia de otra calidad, con impactos emocionales y de aprendizaje, de forma que los objetos expuestos y dispositivos de narración y exposición son diseñados para favorecer la experiencia transformadora de la visita. En ese sentido, y todavía con más motivo, un museo de cultura festiva como el Museo Fallero funciona como un espacio de rememoración permanente del ritual festivo, la función principal del cual es estimular y promover la experiencia de la fiesta viva.

BUENAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS

Como bien sabemos, la Unesco define como buenas prácticas de salvaguarda las operaciones de identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valoración, transmisión y revitalización, que devienen comunitarias en la medida en que se implica a las comunidades celebrantes o depositarias del patrimonio festivo en dichas buenas prácticas. En el caso de las Fallas, desde la Declaración de 2016, desde las instituciones públicas se ha puesto en marcha una serie de acciones que de una manera progresiva han ido reforzando el apoyo popular, estimulando iniciativas desde la sociedad civil y especialmente desde el asociacionismo fallero con una perspectiva abierta, constructiva y orgánica. En el caso del Museu Faller de València debemos subrayar las buenas prácticas comunitarias que seguidamente se exponen.

En primer lugar, se han desarrollado y articulado las visitas guiadas a través de itinerarios temáticos, abordando enfoques históricos, sociales, ambientalistas, artísticos y con perspectiva de género, o bien con planteamientos específicamente dirigidos a las comisiones falleras y otros colectivos. Debe tenerse en cuenta que las Fallas son posibles por la existencia de las comisiones o asociaciones falleras, que sufragan las fallas plantadas y co-organizan la fiesta junto a las instituciones públicas. De hecho, solo en la ciudad de Valencia hay 100.000 falleros y falleras agrupadas en 385 comisiones falleras. De modo que con estas visitas o actividades dirigidas a las comisiones se pretende incentivar la vocación del Museu Faller como museo ligado a la comunidad festiva y al territorio urbano que esta ocupa y dinamiza desde lo festivo. También se han elaborado visitas guiadas especiales orientadas a grupos de migrantes y refugiados, a través de entidades como organizaciones de ayuda al refugiado o Cruz Roja.

En segundo lugar debe destacarse el ciclo de actividades culturales L'Indult del Foc, con motivo de la instalación de la Exposició del Ninot en el Museu de les Ciències. El hecho de que en 2016 se trasladara la Exposición del Ninot desde una carpa junto al centro comercial Nuevo Centro al Museu de

L'INDULT DEL FOC

Falles 2019 València



VISITES GUIADES A L'EXPOSICIÓ DEL NINOT

Dimarts 19 febrer - 18.00 h

Els ninots amb representacions de la infància de l'exposició infantil Judith Martínez Mayor i Adrián García Payá (tècnics del Museu Faller de València).

Dijous 28 febrer - 18.00 hores

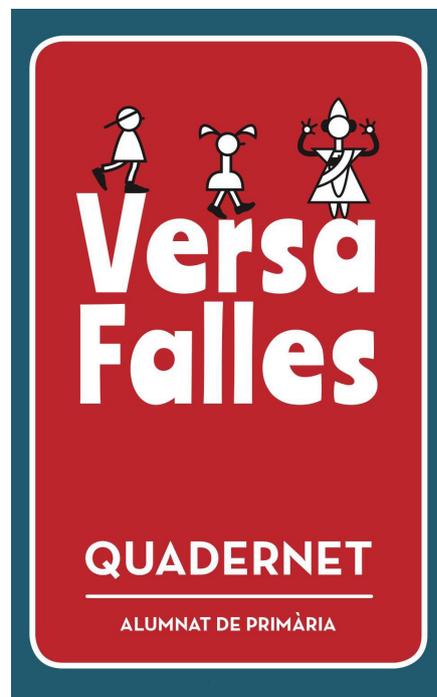
Els ninots de caricatura Enric Cuenca (gestor cultural de la Regidoria de Cultura Festiva).

Dimarts 5 març - 18.00 hores

Els ninots de retrat Adrián García Payá (tècnic del Museu Faller de València).

Dijous 7 març - 18.00 hores

Els ninots de representacions femenines Judith Martínez Mayor (tècnica del Museu Faller de València).



A la izquierda, portada programa actividades de L'Indult del Foc; a la derecha, portada del cuaderno del Versafalles | fuente Ayuntamiento de València

ninot19

Falles de València
Patrimoni Immaterial
de la Humanitat

AJUNTAMENT
DE VALÈNCIA

FESTES
DE VALÈNCIA

NIJOT
DEL NINOT

GENERALITAT
DE VALÈNCIA

1920
1920

1920
1920

1920
1920

1920
1920

1920
1920

1920
1920

1920
1920

+ info www.valencia.es

les Ciències, en la Ciutat de les Arts i les Ciències, el lugar más visitado de València, significó todo un reconocimiento del valor patrimonial de los ninots falleros, permitiendo una mayor afluencia de público y una mayor difusión de la cultura fallera. En este sentido, debe valorarse la programación cultural organizada desde el Museu Faller bajo la denominación de L'Indult del Foc, con un programa centrado en la valorización y divulgación del patrimonio fallero entra los casi 100.000 visitantes de l'Exposició del Ninot, con tertulias, charlas, visitas guiadas o el ciclo cinematográfico Falles de Cel·luloide, centrado específicamente en la relación entre las Fallas y el cine.

En tercer lugar debemos mencionar el proyecto educativo Versafalles, que relaciona el conocimiento de la poesía contemporánea en valenciano, tomando como referencia poetas clásicos y modernos, con los temas que aborda la colección de ninots indultados del Museu Fallero de València, para su uso pedagógico con estudiantes de primaria y secundaria. El proyecto, puesto en marcha en 2018, y organizado con el Gabinete de Normalització Lingüística del Ayuntamiento de València, ha incluido la publicación de varios cuadernos didácticos con los poemas utilizados dirigido a los estudiantes, que de este modo se sensibilizan simultáneamente con la cultura fallera y con la poesía en valenciano.

Una cuarta buena práctica comunitaria a resaltar es la supervisión y coordinación por parte del Museu Faller del Centre de Documentació de les Falles

(CDF), inaugurado en 2005, cerrado en 2011 por la crisis y vuelto a reabrir en 2017, que funciona como un espacio de investigación, conservación y difusión documental vinculado tanto a la trama asociativa fallera como a los coleccionistas y estudiosos de la fiesta. El CDF está ubicado en el edificio del Gremi Artesà d'Artistes Fallers y está gestionado científicamente por l'Associació d'Estudis Fallers, declarada en 2016 por la Unesco como entidad colaboradora en temas de patrimonio cultural. En el CDF se realiza un trabajo de inventario, catalogación y digitalización de la documentación producida por la fiesta (escrita, fotográfica y cinematográfica), poniéndola al alcance del colectivo fallero y de la ciudadanía en general.

Por su parte, y en quinto lugar, en 2016 desde el Museu Faller de València se impulsó y activó la creación de la Xarxa Valenciana de Museus Fallers (Red Valenciana de Museos Falleros) junto con los museos falleros de Gandía, Alzira, Xàtiva, Cullera, Museu de l'Artista Faller de València, incorporándose el de Burriana en 2019. El objetivo de la Xarxa es potenciar un trabajo en común para dar una respuesta eficiente, desde la realidad de unos museos modestos, a los retos que plantea la preservación del patrimonio cultural fallero y su aprovechamiento en clave de turismo cultural sostenible y de calidad. Un trabajo coordinado para sumar recursos y personas para dignificar los museos falleros como herramientas de conservación, investigación y divulgación del patrimonio festivo de la Fallas en las mejores condiciones de dignidad, profesionalidad y excelencia.



Portada informe Museus per la Salut | foto Las Naves-Ayuntamiento de València

En sexto lugar hay que destacar el proyecto innovador y pionero Museus per la Salut. Records de festa al Museu Faller de València, orientado a la utilización del museo para la terapia de memoria con pacientes de Alzheimer, realizado con el concurso de la Asociación de Familiares de Alzheimer de València, la Universidad de Valencia, el centro de innovación municipal Las Naves y el Gremi Artesà d'Artistes Fallers. Con este proyecto, que ya ha tenido dos ediciones (2018 y 2019), se ha perseguido generar bienestar a través de la estimulación de la memoria a largo plazo (terapia de reminiscencia) en personas en las primeras fases de Alzheimer con los recuerdos que la fiesta fallera suscitara en la visita guiada al Museu Faller, reforzada por las explicaciones de artistas falleros jubilados y con el apoyo técnico y científico del personal especializado que está presente en las visitas. La evaluación del proyecto ha demostrado su éxito y la capacidad de generar bienestar en los pacientes participantes (Baños et ál. 2021). En 2019 el Museu Faller también participó en la iniciativa Receta Cultura, impulsada por la Conselleria de Sanidad Universal y Salud Pública de la Generalitat Valenciana y Las Naves, centro de innovación del Ayuntamiento de València. Receta Cultura consistía en la prescripción por los centros de salud pública de València de visitas guiadas a diversos museos, enfocadas a pacientes con problemáticas de soledad no deseada o síndromes depresivos. No obstante, el programa se tuvo que ser suspendido en marzo de 2020, debido a la pandemia de la COVID-19.

Asimismo, el Museu Faller de València realiza una constante difusión de la cultura fallera a través de redes sociales propias, medios de comunicación, y a través de colaboraciones con entidades festivas, universidades e instituciones públicas, participando asimismo en la organización anual de las actividades culturales por el aniversario de la Declaración de 2016.

BUENAS PRÁCTICAS EN GESTIÓN DEL TURISMO

A la hora de plantear las buenas prácticas en gestión del turismo en el Museu Faller de València e han tenido en cuenta los objetivos fundamentales de servicio público y dinámico, la interpretación del patrimonio como vehículo para la transmisión de valores sociales fundamentales, la protección de fondos, el fomento de un ocio saludable y gratificante para los visitantes.

Como dato a tener en cuenta, el público familiar e individual del año 2019 estuvo en torno a las 50.000 visitas, viniendo el resto, casi 75.000 personas, en grupos organizados que, en su gran mayoría, alrededor del 90 %, lo hicieron con reserva previa confirmada. Estas cifras nos llevan a dos campos completamente distintos a la hora del tratamiento de acogida al propio museo: las visitas que se realizan de forma individual o familiar y las que se realizan en grupos organizados.

Respecto a las visitas individuales, familiares o grupos pequeños (hasta diez personas) se intenta transmitir la importancia de una fiesta única en el mundo y las ganas del público de vivir la fiesta en la calle. Para este público se ofrece una visita guiada gratuita al día, cuando se dispone de personal para ello. En cuanto a las visitas de grupos organizados (para grupos de más de diez personas), se recomienda la reserva previa, que suele ser la práctica habitual, con una tramitación personalizada según las características y necesidades de cada grupo y una gestión por anticipado que agradecen especialmente las agencias de viajes.

Entendemos que el público suele visitar el Museu Faller en un viaje programado, por ello se respeta y facilita la entrada preferente de aquellos grupos que vienen con reserva previa. Se intenta que todas las agencias con las que se trabaja, 177 justo antes de la pandemia, conozcan y comprendan el museo. Para ello, se invita a sus representantes siempre que tienen ocasión de visitar València y se les ofrece una visita guiada personalizada. Con ello persiguen tres objetivos: que puedan valorar y ubicar el museo y calibrar el tiempo que les puede llevar visitarlo a los grupos que envían; que comprendan la necesidad de anticipar sus reservas con la ventaja que apareja entrar con una espera máxima de 15 minutos para los grupos concertados; y poder establecer una relación personal con las personas que promocionan el museo de forma profesional, además de facilitar la comunicación y la



Cartel de la celebración del tercer aniversario de la Declaración de 2016 | foto Ayuntamiento de València

comprensión en caso de situaciones imprevistas, lo que resulta muy positivo en cuanto a la fidelización de la clientela profesional. De hecho, las agencias que lo han visitado han incluido el Museu Faller de València, máximo exponente material permanente del carácter de las Fallas como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, en todos los circuitos que traen a la ciudad.

En cuanto a los agentes de turismo local y guías oficiales, el Museu Faller mantiene con ellos una relación fluida respetando y facilitando su trabajo en la medida de lo posible aconsejando franjas horarias más tranquilas y respondiendo a sus peticiones de reservas. Se intenta informar de los cambios de horarios, cierres programados y cualquier circunstancia que pueda afectar a la marcha normal del museo a través de las distintas webs en las que se publican los datos del museo y en las plataformas especialistas en turismo, como Tripadvisor y Google Business, en las que se contesta diariamente las opiniones recogidas y se publican dichos cambios en tiempo real.

Con respecto a las visitas guiadas, todas se realizan en lenguaje no sexista y en ellas se trabajan aspectos festivos, históricos, igualitarios, tolerantes, integradores, artísticos, divertidos y evolutivos de la fiesta y de la sociedad que la hace posible. Se intenta que sean participativas y que el público comprenda la esencia de las fallas como arte efímero, pero nunca intrascendente.

CONCLUSIONES

En suma, todas las intervenciones realizadas en el Museu Faller de València están encaminadas al reforzamiento de un museo que busca su diferenciación dentro de la amplia oferta de museos de la ciudad de València. De modo que las transformaciones museográficas y de promoción reseñadas solo son un paso en el un proyecto que pretende hacer del Museu Faller de València el gran museo etnológico de la fiesta de las Fallas, capaz de mostrar todos sus elementos y dimensiones reconocidas por la Unesco a través del reconocimiento de las Fallas como Patrimonio Inmaterial del Humanidad. Por ello, los trabajos y buenas prácticas que están en marcha en el Museu Faller de València implican avanzar en ese camino, lo que demanda nuevos esfuerzos, inversiones y trabajos, que tienen que implicar necesariamente al mundo fallero, a la esfera artística, a los investigadores, a los gestores culturales y a las instituciones públicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Ariño Villarroya, A. y Gómez i Soler, S. (2012) *La festa mare. Les festes en una era postcristiana*. València: Museu Valencià d'Etnologia-Diputació de València
- Baños, R.M., Etchemendy, E., Espinoza, M. y Rocher, E. (2021) Museus per la Salut, Records de la Festa: algunes dades sobre l'experiència amb persones amb alzhèimer en el Museu Faller de València. *Revista d'Estudis Fallers*, n.º 26, pp. 88-95
- Duncan, C. (2007) *Rituales de civilización*. Murcia: Nausícaä
- García Pilán, P. (2010) *Tradición en la modernidad avanzada: la Semana Santa Marinera de Valencia*. Valencia: Museu Valencià d'Etnologia
- Hernández, G.M. (2009) La ciudad y la fiesta glocal. La reconversión turística-patrimonial del Museo Fallero de Valencia. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º. 32, pp. 933-954
- Hernández, G.M. (2016) Cultura festiva, colectiva y política cultural en el espacio global. En: Rius Ulldemolins, J. y Rubio Arostegui, J.A. (coord.) *Treinta años de políticas culturales en España. Participación cultural, gobernanza territorial e industrias culturales*. València: Universitat de València, Servei de Publicacions, pp. 231-247